

Anarquía es
Superación



C. N. T.

Organo de la Federación Comarcal de J. J. LL.

Año I - Epoca Primera - Núm. 3

Redacción y Administración:
Rambla, 20, 2.º

Figueras, 26 Febrero 1937



F. A. I.

EDITORIAL

Camino equivocado

QUIEN leyera nuestro portavoz *Solidaridad Obrera*, en su etapa anterior al movimiento iniciado el 19 de Julio, aquel que conociera nuestro movimiento obrero clasista a fondo, y viviera la campaña que acertadísimo enfocó nuestro citado paladín, abogando por una menor cantidad de movimientos reivindicativos—huelguísticos—y una mayor atención al problema del abaratamiento de las subsistencias, a la disminución del porcentaje del coste de la vida, no le extrañaría dicha actitud.

Aunque hemos de reconocer, justo es consignarlo, que aquella campaña iba enfocada con vista al movimiento sedicioso fascista—ya se poseían datos contundentes sobre el mismo—al objeto de reservar fuerzas, de acumular energías, malgastadas en aquellos momentos en que había que ser avaro en el desgaste de las mismas, no es menos cierto que al lado de este factor jugaba otro de no menos verosimilitud. Nos referimos al factor Estructuración de la Economía Capitalista. O dicho con más propiedad, con más certitud, «al alza, considerable que sobreviniera instantáneamente a la solución de un conflicto entre Capital y Trabajo, sobre todo cuando dicha solución se traducía en una mejora del factor Trabajo».

Alza—hay que puntualizar este dato, por creerlo importantísimo—que no correspondía ni mucho a las mejoras obtenidas, que las sobrepujaban enormemente, consiguiendo con ello un mayor encarecimiento de la vida, sobre todo en aquellos gremios de trabajadores, que no podían compartir dichas mejoras, por no haberlas sufrido, aunque si compartían el encarecimiento que a las mismas correspondía.

Porque—esto era lógico—a un aumento de 100 en el coste de producción, correspondía el burgués, al objeto de prever la disminución de adquisición, que consiguientemente venía aumentándolo en un 200 o 300, o sea el doble o triple del valor de las mejoras que se habían obtenido, aumento que se correspondía, que se extendía, al intermediario, al detallista, y al tendero—sanguijuelas vivas de la sociedad, que nada producen y lo mejor consumen—en un aumento en las medidas mínimas,—el kilo, la libra o la onza—que redondeara siempre el precio de venta, ¡y como no! a su favor.

Y así en esta pugna, en este forcejear—porqué no decir tragicomediarse?—constante, pasaba el tiempo, transcurrían los días, los meses y los años, y aquella situación que profetizó Marx, de acumulación de capitales en dos o tres manos y consiguientemente la expropiación de los mismos, vióse suplantada por la constitución de los grandes Kartells, Trusts y Sindicatos de Capitalistas, que se unen para la defensa de sus intereses, y lo que es peor aún, para el sojuzgamiento de los pueblos, para sus experimentos en ellos, cual conejillos de indias.

Las guerras todas—1914-18, Chino-japonesa, italo-etíope, la nuestra misma, hoy=todas ellas han sido realizadas, han sido desencadenadas, con vistas a la consecución de nuevos mercados, de nuevos productos. Más lo doloroso del caso, lo que del mismo produce grima, es la posición equivocada, que algunas industrias obreras, han adoptado, estableciéndose en ellas, un aumento de jornal, que en perjuicio, nada más, puede redundar de los obreros que lo han establecido y de otros que sin gozarlo, sufrirán sus consecuencias.

Hoy somos nosotros, los dueños de todos, los propietarios de todos. Si solicitamos mejoras, si incluso las obtenemos, a nadie más que a nosotros mismos nos las quitamos.

Y cuando en los frentes todos, no hay ni horas, ni jornal, cuando allí no se piensa en otra cosa que en triunfar, sin regatear sacrificios, nosotros en la retaguardia, en esta retaguardia alegre y confiada, no podemos pensar en beneficiarnos exclusivamente, porqué si lo hiciéramos no sería más que con la sangre y las vidas de aquellos hermanos nuestros que en el frente han caído.

Y entonces, serían sus cuerpos—sacrificados esterilmente por nuestras libertades, por un vivir más humano—y no los beneficios, los que devoríamos.

POR UN CINEMA SOCIAL

Que en épocas de la Monarquía y República, se hablase mal de nuestro cinema, no le extrañaría a nadie. Era malo, rematadamente malo, y por serlo lo criticábamos despiadadamente.

Los peores epítetos se le aplicaban al mismo y a los incapacitados que con el nombre de técnicos-directores, pretendían dirigirlo, cuando los que conocíamos la marcha del mismo, la cuestión a fondo, sabíamos que solamente dirigían a cuatro desgraciadas que sin talento artístico ni mucho menos conocimientos culturales, hacían el mono, cuando no el indio, en perpetuidad eterna para dolor y grima de aquellos que considerábamos el séptimo arte como medio para elevar el nivel cultural, artístico y espiritual de los pueblos.

Y España se debatía mientras tanto, en el marasmo de su propia incapacidad, sin encontrarse a si misma, sin saber construir una cosa nueva, original, idónea, de acuerdo con sus características raciales, geográficas e históricas concurrentes en su civilización.

Y aunque nos dolía el que esta solución no enmarcara por completo dentro de una tendencia completamente social, veíamos con no inferior perplejidad que ni aún dentro de los cauces netamente burgueses y capitalistas, se sabía crear el Cinema Español, como en otros países—Inglaterra, Francia, etc.—habían sabido construir el suyo.

De caricatura ridícula podemos considerar el existente hasta hoy en nuestro país.

Y al comprobar esto, pensábamos asimismo a qué grado de inferioridad había llegado este pueblo que ni en política, economía ni Arte, había hallado solución a sus problemas.

Y hoy día, tras de 7 meses de revolución, de estructuración de un nuevo orden político-social, vemos con dolor como se continua en este mismo terreno de negligencia, de falta de constructividad.

Porque si ellos eran unos incapacitados, nosotros no podemos seguir siéndolos.

Porque si ellos, por favoritismo, miedo u odio, postergaban a aquellos trabajadores, que con ideas nuevas, originales, llegaban a su campo, por considerarlos un peligro para su predominio, nosotros no podemos continuar en el mismo camino que ellos nos señalaron.

Porque si en fin, ellos nos demostraron que no poseían inteligencia, capacidad ni combatividad para construir nada eficiente, nosotros hemos de demostrarles que muy lejos de como ellos dicen, el Socialismo no es la destrucción del espíritu individual de superación.

Y para demostrar esto, para dejar bien sentado a todos los vientos que Socialismo equivale a: Superación en todos los órdenes de la Vida, hemos de trabajar activa, dinámica, incansablemente, hasta conseguir un Cinema Social que sea la admiración de todos los pueblos, como ahora lo es, el de ese pueblo magnífico, donde para admiración de todos se realiza el primer ensayo de Socialización.

Hemos nombrado a Rusia.

ACRATA.

LA VOZ DE LA COMUNIDAD

Desde Emporí

Nosotros, la juventud, en estos momentos trascendentales porque atraviesa el pueblo español, no podemos sentirnos desligados de esta tragedia de la cual somos parte integrante, y por ello tenemos pues el deber de ser factor decisivo en esa lucha sin igual, en la cual hemos de emplear cuanto esté a nuestro alcance para que la victoria sea un hecho, lo más pronto posible.

¡Cuántas veces háse dicho que el mañana pertenece a la Juventud!

Y si tenemos en cuenta que se ventilan una serie de cosas, de las cuales no podemos considerarnos ajenos, por múltiples razones, ya que las generaciones futuras nos señalarían con el estigma de la cobardía, como culpables del retroceso de la Humanidad, ya que la Historia nos condenaría eternamente.

La Juventud, desde nuestros puestos de lucha y de trabajo, tanto en el frente como en la retaguardia, podemos y debemos hacer la guerra y dar curso ascen lente a la Revolución.

¡Es necesario estrechar nuestros lazos de Unión!

En estas luchas se juegan los intereses de la Humanidad, y por lo tanto, de toda la Juventud Revolucionaria.

La razón nos asiste. ¡En pie la Juventud Revolucionaria! ¡Unión!

I. R.

Desde Ordís

Es vergonzoso e intolerable, pero es una realidad, lo cual debemos confesar aunque nos pese, yes que aún quedan caciques de los que gobernaron en tiempos de la dictadura, mezclados en los Consejos Municipales.

¡Compañeros de la C. N. T.! Compañeros de la U. G. T.! ¿Qué pensáis?

Después de siete meses de sangrienta lucha, esto no debe suceder?

Vergüenza nos dá decirlo, pero la verdad no debe permanecer oculta.

Es necesario que os déis cuenta, que los hermanos que caen en el frente es por culpa de éstos hipócritas y traidores que lo mismo quisieron gobernar en Monarquía que en República.

No debemos permitir que nadie entorpezca la marcha de esta Revolución redentora,

No basta el triste ejemplo de Málaga?

Esperad otro y puede que no lleguemos a tiempo.

Compañeros de la U. G. T.! Unámonos para hacer la limpieza antes de que suceda lo que no debe suceder jamás.

A. N.

Desde Ilers

Los trabajadores de la Colectividad «Cementos Riera» consecuentes de su deber han tomado el acuerdo noble y humanitario de entregar 2'50 ptas. por trabajador, que en total importan más de 50 ptas. semanales, que se entregarán al Departamento de Milicias Antifascistas de Figueras.

Esto, compañero, demuestra que no sola-

La Poda de Arboles Frutales

No todos los árboles frutales se podan en la misma época del año ni tampoco en la misma manera. En esto influye bastante en la calidad del árbol, el clima y las cosechas, a nadie se le ocurrirá podar un frutal cargado de fruta, aunque técnicamente podríamos demostrar que algunas veces sería necesario separar buena cantidad de frutos de los árboles, a fin de que fueran mejores los que quedasen. En árboles faltos de poda sería necesario esclarecer las ramas a fin de que el sol penetrara en su interior para pigmentar los frutos, las hojas respirarían mejor, y las ramas desarrollarían mejor para su floración para cosechas sucesivas. En algunas variedades de frutales como por ejemplo, los cerezos, melocotones, albaricoques, nisperos japoneses, guindos, etc., es recomendable y dá resultados satisfactorios podarlos en verano, después de la recogida del fruto, a fin de que las ramas que han de dar fruto sean jóvenes, para que los frutos sean mejores en calidad.

Dicha poda, se tiene que hacer con mucho tiento, separando solamente las ramas chupones con objeto de esclarecer algo el interior del árbol para que el sol entre en su interior, pero es muy perjudicial para el árbol cortar ramas gruesas en épocas de savia a causa del fuerte derrame que se produce en la herida y después el sol abre la madera que se llena de agua en invierno y ésta se pudre, ocasionando seguidamente enfermedades que perjudican la vida y desarrollo. Si se ha de separar algún tronco es recomendable hacerlo en invierno y seguidamente tapar la llaga con alquitrán y, en caso de carecer de este

artículo, se puede limpiar con sulfato de hierro disuelto al agua al 6% dos o tres veces en el término de un mes.

La poda de invierno se ha de aplicar a naranjos, limoneros, mandarinos, nogales, avellanos, palosantos, manzanos, perales, membrilleros, etc., esta poda ha de realizarse de acuerdo con la fertilidad del suelo, clima y clase del árbol, pero tanto una variedad como otra, es necesario que en todo corte que tenga más radio que una pieza de 10 centímetros, se tape la herida con alquitrán o—como hemos dicho anteriormente—con sulfato de hierro.

Hay que estudiar la manera de efectuar estos trabajos, por ser de gran utilidad y saber dar a cada árbol la poda que requiera, es de suma necesidad que las Consejerías de Agricultura, organicen cursos prácticos y teóricos de todas las ramas de la Agronomía, a fin de perfeccionar los conocimientos del trabajo, cosa tan útil en estos momentos en que se está estructurando una nueva economía, y en la que la Agricultura tiene una misión importante a cumplir.

Compañeros, tenemos derecho a ampliar nuestros conocimientos y hay personal para dar cursillos que pierde el tiempo lastimosamente, hay que exigir que se nos abran las escuelas de Agricultura como se abren de artes y oficios, no basta con saber leer y escribir, es necesario ampliar nuestros conocimientos, la Revolución lo exige y entonces la agricultura podrá dar el máximo rendimiento tal como exige la sociedad libre.

Preguntamos

Es cierto que se hizo un envío de Abono y se comunicó que lo vigilaran porque los bandidos de la C. N. T. querían robarlo?

Es cierto que un representante de cierta entidad agrícola fué partidario de la requisita de trigo a los campesinos y pueblos que incluso tenían infimas cantidades para su propio consumo, pagándoseles a 49 centimos el quilo, mientras tenían que pagar el pienso para los animales a doble precio?

¿I que ahora tienen que pagar el pan a peseta el quilo?

¿A que son debidas estas anomalías?

Creemos no será para crear discordias entre los trabajadores de la ciudad y del campo.

¿Pero a quienes beneficia y a quienes perjudica?

Esperamos se nos aclare.

Por el Sindicato Unico de la Agricultura.

LA JUNTA.

Colas, colas y más colas... para ir al Cine.

mente en el orden colectivo se han realizado avances de tal naturaleza que ni siquiera podíamos soñar en el advenimiento de ningún régimen democrático.

Y por ello estamos dispuestos a conservar la Colectividad, que nos dá derecho a percibir la mitad del jornal en caso de enfermedad y que, en otras épocas, su carencia nos obligaba a que enfermedades simples se convirtiesen en crónicas.

A los compañeros que tienen 60 años, se les pasa medio jornal, evitándose con ello, el

Y los balles cuando se cierran? O serán - como el Consejero de Abastecimientos - eternos?

Soluciones

Es tanta la importancia que tiene el Problema de la Vivienda por lo que respeta a la solución de la crisis de la industria de la Edificación que no tenemos inconveniente de conceptuarla capital para la misma, o sea de vida o muerte.

Si queremos que nuestra industria dé el máximo de rendimiento, es obligación previa crearle vida propia, y esta solamente se consigue con la Municipalización de la Vivienda.

Dos problemas se resolverán con ello.

De todos es sabido que con el sistema de propiedad individual es completamente imposible exigir a los propietarios que pongan las casas dentro de las normas más elementales de higiene, por la sencilla razón de que se tendrían que reconstruir la mayoría de ellas, cosa a la que la inmensa mayoría de ellos no podrían acceder por no poseer el capital necesario.

Vemos pues un problema resuelto con la Municipalización de la vivienda.

El otro es el que enunciábamos al principio o sea: Solución de la crisis de la industria de la Edificación.

L. J.

que los pobres viejos se mueran de hambre, como antaño.

Ánimo pues y adelante. Por un mundo mejor, por la Revolución. C.

A todos los Jóvenes Revolucionarios

Se os invita a todos a la Asamblea Mitín que tendrá lugar el próximo sábado, 27, a las 4 de la tarde en el

Teatro Municipal

donde se expondrán las soluciones para los problemas actuales.

Por la importancia del acto. No faltéis.

F. I. J. L.

F. A. I.

Incorporémonos a la Revolución

Lealtad y sacrificio exige el triunfo de la Revolución.

Compañerismo: armonía y buena amistad entre compañeros.

Amistad: Afecto puro y sincero.

Así los define el diccionario de la Academia Española, y sin los cuales no hay posibilidad de realizar una buena labor. Labor que, para ser buena ha de ser conjunta, aceptando todos nuestros esfuerzos y aunando nuestro trabajo.

¿Ocurre así? Desgraciadamente no.

Las clases, y por consiguiente la desigualdad aparecen de una manera alarmante, ocasionando con ello el desaliento de nuestros compañeros situados a un nivel más bajo, que según vosotros no tienen los mismos derechos que nosotros.

El individualismo—efecto de lo anterior—campea a sus anchas, malogrando el éxito de nuestro trabajo.

La amistad ha dejado el paso libre a la animadversión, y la lealtad a la intriga.

La desconfianza para con nuestros compañeros se ha adueñado de nuestro espíritu.

La hipocresía satura el ambiente.

¿Cuál es la causa de este malestar? Si lo preguntamos a cada uno de vosotros contestaréis: No lo sé.

Contestación esta muy natural, en el ambiente hipócrita en que nos hemos situado.

Sí, somos hipócritas hasta con nosotros mismos, sin detenernos a pensar en los males que puede ocasionarnos. Y llegamos, conscientes o inconscientemente, a ser traidores a la causa revolucionaria por no considerar las consecuencias que nuestra actitud puede traer y de las cuales nuestros enemigos se alegrarían.

¿Queréis saber las causas de esta situación?

Pues ahí la tenéis. Un acuerdo tomado por nuestro Sindicato de Barcelona y que acatamos, pero lo sabotamos sin escrúpulo, atacándolo unos, no defendiéndolo con el entusiasmo debido los más. Lo acatamos porque fué acordado en un Pleno de Barcelona, pero lo sabotamos porque hiere nuestra dignidad y pone en peligro nuestros privilegios.

Y no atreviéndose a llevar la discusión al seno del Sindicato, ne tienen algunos reparos en producir la discordia entre los compañeros. Es al Sindicato compañeros, donde hemos de llevar nuestras quejas; es en el Sindicato donde debemos liquidar nuestras diferencias que casi siempre resultan falsas apreciaciones de unos y otros.

La repetición de ciertas escenas redundan en perjuicio de nuestra profesión y menguaba la influencia de nuestro Sindicato.

Si así lo hiciéramos y nos compenetráramos con el espíritu de la C. N. T. llegaríamos a comprender el alto espíritu que anima, al aludido acuerdo, causa de esta mala inteligencia.

Tenemos un carnet y creemos, ilusos, que cotizándolo el sábado, hemos cumplido con nuestro deber de confederado, no teniendo inconveniente al día siguiente de seguir em-

El Sentido de Responsabilidad

Momentos más adecuados para tratar este tema, no creo que los haya habido, y por cierto que se ha escrito sobre el particular, y hemos podido constatar que cada cual lo interpreta a su manera, y es por lo mismo que he cogido la pluma para exponer mi opinión sobre el sentido de responsabilidad.

El aspecto responsable de un individuo debe medirse a mi parecer, según el grado de moralidad del mismo. Cuando más sentido moral posee el individuo, más hombre responsable es, y por el contrario, cuanto más inmoral más irresponsable.

Pero hete aquí, que al parecer no es la lógica para fiscalizar la conciencia del individuo, sino que por regla general y de una forma más extensa en las actuales circunstancias, la responsabilidad y la moralidad del individuo se calcula por su porte exterior, como son dotes oratorias, facultades para imponerse a los demás, astucia y chulería.

Precisamente los graves momentos que atravesamos es cuando se nota más esta crisis, parece que cuando una organización política o sindical delega a uno de sus afiliados en un cargo de responsabilidad una vez este en posesión del mismo, empieza a actuar en forma de ordeno y mando, sin contar para nada la respectiva opinión de su organización.

¿Consecuencias de dicha actitud? Muchas y graves.

Primero. Provoca un alejamiento entre las organizaciones el resultado del cual son las polémicas y rozaduras que llevan un estado de discordia en las

masas, que una vez desbordado será de difícil contención.

Segundo. Actuando de esta forma irresponsable no puede llevar aparejado en sí, más que un desbarajuste en las consejerías y dependencias, perjudicando como consecuencia a la economía y a la causa revolucionaria.

Además las discrepancias y la demoralización cunden en la organización que el irresponsable representa, siendo esto una de las causas más graves, ya que la organización discutiendo la actuación de este, el otro y el de más allá, pierde un tiempo sumamente precioso que se roba a la causa.

¡Camaradas! Es hora ya de tomar el sentido de responsabilidad tal cual es, no puede haber más que uno, el sentido moral, tengo fé en vosotros porque sois parte integrante del pueblo, el cual tiene un caudal de espiritualidad inagotable cual fuente de vida.

El diecinueve de julio nos hicimos responsables de la derrota del facismo, llevando en sí el compromiso ineludible de encauzar hacia la victoria la revolución manumisora del proletariado.

Por lo tanto, camaradas antifacistas echemos mano de esta espiritualidad sublime y responsabilicémonos todos, desde el más alto al más oscuro de los militantes y no cabe duda, la victoria será nuestra.

QUIM.

LA VOZ DE LA REVOLUCION

Era muy atardecido ya. Estaba yo recogiendo el producto de mi tarea manual, y me disponía a salir para irme a cenar, cuando un compañero de trabajo se acercó, y me pidió si podría salir a acompañar unos camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. a un pueblo fronterizo donde tenía lugar un mitin de propaganda de las organizaciones ya aludidas. Ni corto ni perezoso me apresté a contestarle afirmativamente.

Fuimos al pueblo. Nos esperaban. El entusiasmo era indescriptible. Ibamos cinco. Sólo había dos oradores, pocos, relativamente pocos para saciar las ansias del pueblo que anhelaba escuchar la voz de camaradas responsables, en estos momentos confusos de reconstrucción revolucionaria. Los compañeros del pueblo que nos acompañaron al escenario, en palabras breves y concretas, como es de costumbre en los pueblos, nos pusieron en antecedentes del punto flaco de la gente rural, aconsejándonos los puntos donde sería oportuno dirigir la peroración.

Previas las palabras de apertura del compañero que presidía, tomó la palabra uno de los compañeros, que con seguridad y precisión marcó el camino revolucionario a seguir para poder llevar a cabo la reivindicación proletaria, para la cual tanta sangre se está vertiendo.

El entusiasmo del pueblo iba en aumento a medida que el orador desgarraba uno a uno los velos con que se ocultaba la verdad.

En cuanto terminó dicho compañero, el presidente del acto se levantó con el fin de anunciar al otro camarada que tenía que hablar.

En estos momentos tuvo lugar un fenómeno que pasó desapercibido por todos menos por mí. El compañero anunciante se dirigió con un gesto a fin de

preguntarme mi nombre y anunciarlo al pueblo que en medio de un silencio espectacular, esperaba ver surgir más orientaciones revolucionarias del orador de turno.

Yo estaba perplejo. Completamente identificado con las doctrinas confederales, sin estar preparado para discursar, puesto que no fué éste el fin que me llevó a acompañar a los compañeros de la C. N. T. y de la F. A. I., la voz de la Revolución llevada por el compañero orador, todavía flotando por el local, hubiera conseguido hacer surgir al orador espontáneo que, presa de una poderosa fuerza propulsiva, desgrana verdades y más verdades empapado de un ardor revolucionario y constructivo, si en aquellos momentos no me hubiese dado cuenta que pertenecía a la Sindical hermana, y que, por lo tanto, eran incompatibles las normas confederales.

Y la causa de este fenómeno fué la voz de la Revolución. De la verdadera Revolución proletaria. De ésta que se siente con el corazón, y corre por la sangre de nuestras venas. No de la otra revolución, la que se amolda, la circunstancial la que sirve intereses morales y materiales de determinadas castas, y que actualmente está muy al uso en Cataluña y España por mucha gente con carnet sindical.

La buena, la sincera, la pura, la empeñada con sangre del explotado.... Esta, sólo puede y debe ser expuesta, y hablando más claro, impuesta, sólo por la bandera roja y negra.

Fué por esto que me quedé algo perplejo en el aludido acto de propaganda organizado por la C. N. T. y la F. A. I. en el pueblo fronterizo, cuando el compañero que presidía el acto se dirigió a mí para pedirme mi nombre, a fin de anunciarme a la multitud como otro portador de la voz de la Revolución.

Figueras, 16-II-37.

J. Y.

pozoñando el ambiente, porque así lo pide a gritos nuestra dignidad.

Basta ya compañeros!

Dejemos a un lado la animadversión para dejar paso a la lealtad y a la amistad.

Echemos fuera de nosotros la desconfianza para que invada nuestro espíritu la fé en

nuestros compañeros.

Purifiquemos el ambiente arrojando la hipocresía de nuestro medio y veréis como las consecuencias serán inmediatas, demostrando al mismo tiempo que sabemos cumplir con nuestro deber de confederado.

ESPARTACUS.

Anarquía es la superación continua dentro de la continuidad de la vida.

A LA LUCHA

Anárquico es el pensamiento y hacia la Anarquía va la Humanidad. Bovio.

RECTIFIQUEMOS

Jamás—y esto he de confesarlo me han admitido mucha confianza algunos de los oficiales y jefes del 2.º Regimiento de la 2.ª División. (Manuel Grossi en Avant)

Las anteriores palabras escritas por un revolucionario, que si distanciado de nosotros ideológicamente, hermanado hoy en la lucha a suerte contra el fascismo que todos los sectores antifascistas sostenemos, revelan un síntoma tal, un defecto capital tan grave, tan grave, que su persistencia podría acreararnos la muerte.

Nos referimos a la situación de privilegio en que todavía desarrollan sus actividades los camaradas (?) militares del antiguo régimen.

Hace tiempo ya, que entreveíamos y señalábamos este defecto en que incurria la Revolución. Defecto cuya responsabilidad descansa por igual en todos los sectores antifascistas.

Recordamos perfectamente con la constitución de los Consejos de Obreros y Soldados, hechos que acaecieron y que nos señalaban la torpeza en que la Revolución en marcha incurría y que nos ha traído a los momentos graves, gravísimos, cuyas consecuencias son difíciles de preveer.

Nos referimos a la actuación de los referidos Consejos de Obreros y Soldados. Un hecho solo los retrata de cuerpo entero.

Se recibía en los Comités Antifascistas un informe digno de crédito sobre la actuación de tal o cual personaje militar, ant o post, al 19 de Julio. Inmediatamente se pasaba al Consejo de Obreros y Soldados para su estudio y aprobación de medidas pertinentes al caso. Indefectiblemente ocurría—y el hecho en sí era un síntoma—que si aquel individuo era de jerarquía superior a los miembros del Consejo—cosa que casi siempre ocurría—aqueel individuo era una buena persona digna de estar paseándose «tranquilamente» y esto cuando no respondía alguno de ellos de su adhesión al régimen.

Y con ello el que conozca un poquitín de psicología, sin llegar a Freud, Adler ni Jung, veía en es-

En el número de la semana pasada, la Redacción demandaba que los trabajos fueran cortos. Veamos, pues, si acertamos la consigna, tan acertadamente lanzada, con la presente composición.

Toda Revolución lleva consigo, estrechamente aparejado, un fuerte impulso educacional de las masas; niños y adultos. Los términos revolución y educación resultan ser siempre complementarios; al mazazo justicieramente derribador de la primera, corresponde la vitalidad acusadamente edificadora de la segunda; mientras la revolución abate lo arcaico y podrido, el mundo viejo, la educación crea lo viril y fuerte, el mundo nuevo.

Pero, la revolución no es hija, sino madre de la educación. No es por capricho, por azar, por futilidad, que a cada nueva subversión de valores humanos y sociales, acompaña y sucede el desperar de nuevos contenidos y técnicas educacionales. Nuestra revolución, la subversión de valores que realiza el proletariado de Iberia, no puede escapar, no escapará, a esta ley fundamental de correspondencia revolucionario-educativa. La Escuela Nueva Unificada es ya su signo y su valor ideales.

La vieja escuela no se caracterizaba por ninguna de dichas virtudes, antes al contrario, no sólo las ne-

gaba, sino que las sabotaba. Hacia del niño un ser agotado, enfermizo, apto para recibir todas las esclavitudes económicas y espirituales. Condenaba el trabajo y veía en el trabajador un módulo de inferioridad. Al movimiento, oponía el quietismo; a la acción, la inacción; negaba toda transformación, acomodándose al conservadurismo; su técnica no era de superación, sino de embotamiento de la mentalidad; no aspiraba enforvorizada a la perfectibilidad, sino que anulaba, castraba, jamás canalizaba, las nobles pasiones infantiles.

La escuela nueva tomará como base el trabajo y sirviéndose de la movilidad tan cara al niño, de la acción hecha hábito, del afán de superación y perfectibilidad que dormita en toda criatura humana, educará. No hará más que eso: educar. Extraerá del niño, de la criatura, del educando, del sujeto, su germen de desarrollo hasta constituir su hombría. Libre el niño, libre será el hombre y éste no tendrá necesidad, en el mañana, de fiar en poderes espirituales ni terrenales, ajenos a su personalidad, la organización de la vida que quiera vivir. Libre la concebirá y con toda libertad se la organizará.

J. D.

te hecho la continuación del acatamiento a la jerarquía, a las estrellas, al distintivo, y que nos ha llevado a la situación actual, a hechos como la pérdida consecutiva de Badajoz, Toledo, Málaga, y los que le proseguirán si no se activa enérgicamente, si no SE TIRA POR LA CALLE DE EN MEDIO DE LA REVOLUCION, y se limpia de una vez la retaguardia de elementos que no de ahora sino de mucho tiempo há son desafectos al régimen, no ya proletario, sino también del republicano burgués.

No más coroneles Villalba! que es decir, no más militares traidores!

Pongamos fin a sucesos como el de Gerona, ha-

ciendo justicia ejemplar! Lo pide la Revolución que estamos realizando. Lo exige la vida de tanto caído para siempre.

Lo pide y exige los que nos seguirán mañana en un más humano vivir.

¡Por la dignidad proletaria! ALTO EN LA MARCHA CONTRA-REVOLUCIONARIA.

X. X.

Rogamos a todos los compañeros colaboradores y Sindicatos sean breves en sus trabajos, de lo contrario no podrán ser publicados.

Imp. POU, Juan Quer, 5 (antes Tins).

**Cultura,
Trabajo y
Libertad.**

**Símbolos
del futuro.**

**Símbolos
del pueblo.**



20 cts.